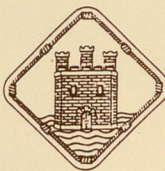


VOLUMEN IX (1997)

ANALES COMPLUTENSES

Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN IX
(1997)



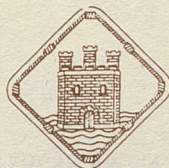
Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares



Anales COMPLUTENSES



VOLUMEN IX
(1997)



Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares

INSTITUCIÓN DE ESTUDIOS COMPLUTENSES

Edificio Santa Úrsula

C/. Santa Úrsula, 1 - Despacho 2

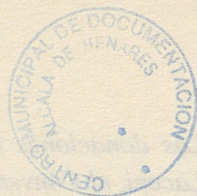
28801 Alcalá de Henares (Madrid)

I.S.B.N.: 84-88293-12-7

Depósito Legal: M-36530-1995

Imprenta: GRÁFICAS BALLESTEROS

C/. Carmen Calzado, 3. 28801 Alcalá de Henares (Madrid)



ÍNDICE

<i>Prólogo</i>	3
<i>In Memoriam</i>	5
ESTUDIOS	
<i>Hallazgo de una sepultura romana en la calle Núñez de Guzmán de Alcalá de Henares (Madrid)</i> , por Francisco ARDANAZ ARRANZ	9
<i>Documentos Cervantinos de Arganda del Rey</i> , por Jesús Antonio DE LA TORRE BRICEÑO	13
<i>Los Borja y Alcalá</i> , por Ángel ALBA ALARCOS	35
<i>Jarro de Aguamanil (orfebrería civil)</i> , por M. ^a Evangelina MUÑOZ SANTOS	45
<i>Un príncipe en el Alcalá cervantino: La estancia de Alejandro Farnesio</i> , por Francisco Javier DÍAZ GONZÁLEZ	51
<i>La capilla de las Santas Formas en la antigua Iglesia de la Compañía de Jesús de Alcalá de Henares</i> , por Carmen ROMÁN PASTOR	59
<i>El Colegio de la Madre de Dios de la Universidad de Alcalá de Henares</i> , por Luis Miguel GUTIÉRREZ TORRECILLA y Esperanza BORT TORMO	101
<i>Cervantes y el Conde de Lemos: Una breve, pero fructífera relación</i> , por Eduardo GIL GARCÍA	145
<i>El establecimiento penitenciario de una jurisdicción privativa: La cárcel de la Universidad de Alcalá en el siglo XVII</i> , por Ignacio RUIZ RODRÍGUEZ	165
<i>Platería complutense en tierras de Sigüenza</i> , por Natividad ESTEBAN LÓPEZ	185
<i>La anexión del Real Colegio de San Jorge al Colegio de San Patricio de Salamanca (1778-1785): La pérdida de una institución educativa irlandesa para la Universidad y ciudad de Alcalá</i> , por Óscar RECIO MORALES	197
<i>El Agustino Enrique Flores y Alcalá de Henares</i> , por F. Javier CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA	215

<i>Las donaciones de doña Inés Catalina Ponce de León, marquesa de Laconi, al Convento de Carmelitas Descalzas del Corpus Christi en Alcalá de Henares (1727)</i> , por José Luis BARRIO MOYA	237
<i>Miguel de Cervantes y Alcalá de Henares. Intentos de enaltecimiento de la figura de Cervantes en la ciudad complutense en el siglo XIX</i> , por María José RUBIO FUENTES y Benjamín VAQUERO CHINARRO	251
<i>El fracaso de un proyecto ferroviario: La construcción de una línea de Madrid a Fuente el Saz, con ramales a Alcalá y Torrelaguna</i> , por Luis miguel DE DIEGO PAREJA	277
<i>El Henares en la literatura del siglo XIX</i> , por José Carlos CANALDA	289
<i>La ínsula barataria</i> , por José BARROS CAMPOS	309

RESEÑAS

<i>Cervantes (1547-1616)</i> de Ángel Pérez López, por FERNANDO GARCÍA-PELAYO GROSS	331
<i>La expulsión de los jesuitas de Alcalá de Henares en 1767 y vicisitudes de sus propiedades hasta su regreso en 1827</i> de Luis Miguel de Diego Pareja, por Pedro BALLESTEROS TORRES	333
<i>La casa del Rey. Cuatro siglos de historia</i> de Jose Antonio de la Torre Briceño; Ana Mur Raurell; José Barros Campos y María Huelves Muñoz, por José Luis BARRIO MOYA	336
<i>La ilustración del libro antiguo en España</i> de James P.R. Lyell, por Francisco JAVIER GARCÍA	337
<i>Jornadas sobre el Real Sitio de San Fernando y la industria en el siglo XVIII</i> de Susana Torreguitart Búa, po Francisco JAVIER GARCÍA GUTIÉRREZ	338
<i>La mano de Goya. Dos complutenses en una cúpula de El Pilar</i> de Francisco Javier García Gutiérrez, por Antonio MARCHAMALO SÁNCHEZ	339
<i>Memoria gráfica de Alcalá (1860-1970)</i> de L.A. Cabrera Pérez; J.F. Huerta Velayos y M.V. Sánchez Moltó, por Francisco JAVIER GARCÍA	340
<i>Epílogo</i>	341

ACTIVIDAD INSTITUCIONAL	345
-------------------------	-----

PÉREZ LÓPEZ, Ángel. *Cervantes* (1547-1616). Fernando García-Pelayo Gross

Tengo la impresión de que la infancia y juventud actuales no se sienten muy inclinadas a la lectura de biografías. O, planteado de otro modo, el profesorado actual no quiere, o no sabe, inculcar a sus alumnos este ejercicio de leer las vidas de personajes célebres de la historia, las artes y la literatura, cuando parece ser que esta afición ha sido una constante a lo largo de los siglos. No de otro modo puede explicarse la importancia que siempre ha tenido el género biográfico.

Para remediar en parte estas carencias, la Fundación Colegio del Rey, con muy buen criterio, decidió patrocinar una obra sobre la vida de Miguel de Cervantes, destinada sobre todo a los niños, posiblemente una de las mejores ideas para la conmemoración del tercer sesquicentenario del nacimiento del inmortal escritor alcalaíno. El trabajo fue encargado finalmente a Ángel Pérez López, quien a mi juicio ha cumplido sobradamente con los objetivos previstos.

De pequeño formato y tipografía muy legible, el libro se lee de un tirón. No resulta fácil describir la vida de un personaje como Cervantes, cuya azarosa existencia supera a la de muchos protagonistas de las obras literarias de ficción. Y la dificultad se acrecienta cuando la selección de vivencias cervantinas se hace en función del público destinatario, en este caso los niños en edad escolar.

He echado en falta, dada mi condición de alcalaíno, referencias a la relación entre Cervantes y su ciudad natal. Me hubiera gustado verle, en esos primeros cuatro años de su vida, corriendo y saltando por la calle Mayor, escondiéndose tras los soportales, entrando a hurtadillas en el patio de la Sinagoga o haciendo travesuras en el recoleto patio del Hospitalillo de Antezana. Pero de sobra sé que escasean los datos sobre esta etapa inicial de la andadura de nuestro escritor.

Los capítulos que se refieren a Cervantes como soldado, a su cautiverio y a su regreso a España son probablemente los de más interés para los niños. Aparte la heroica gesta de Lepanto, con el arcabuzazo que lo dejó manco, los cuatro intentos de evasión de los baños de Argel son una delicia para el amante de las aventuras. Ángel Pérez sabe utilizar el lenguaje adecuado para su público, que pronto queda atrapado en las innumerables aventuras en las que participa nuestro héroe. Ya de vuelta en nuestro país, rescatado por los monjes Trinitarios, empieza a verse el lado feo de esta biografía, con permanentes problemas económicos y las correspondientes

estancias en prisión. Aquí el biógrafo se muestra también exquisito a la hora de describir los peculiares trabajos que realizaban algunos miembros de su familia. Así, en la página 52 afirma: “Sus hermanas Andrea y Magdalena trataban de encontrar el camino para escapar a la miseria.”

Me quedo con la miel en los labios cuando se describen las visitas esporádicas que Cervantes hizo a Alcalá en los años 1582 y 1583, para ver al poeta complutense Francisco de Figueroa. No sé nada de este último, fino poeta de corte petrarquista, salvo que tuvo la nefasta idea de quemar la mayor parte de su producción lírica. ¿Qué relación tuvo realmente Cervantes con su paisano y coetáneo?

Los capítulos en los que se describen las funciones de Cervantes como comisario real y como recaudador de impuestos son, a mi juicio, los más duros de asimilar, y menos por la mentalidad infantil. Son demasiados asuntos de deudas, de requisas, de impagados, de penas de prisión, de excomuniones, etc. A Cervantes le sirvieron para mejor penetrar en los más recónditos rincones de la condición humana, lo que reflejaría inmediatamente en su *Rinconete y Cortadillo* y posteriormente en *El Quijote*. Pero los pobres niños que se decidan a leer este librito, probablemente hijos de padres malos pagadores y peores cobradores, detestarán este doloroso periodo cervantino que va de 1588 a 1599.

Y termina el libro con lo mejor: la publicación en 1605 de la primera parte del *Quijote*, su éxito fulgurante, las seis ediciones que se hicieron y las traducciones al inglés y al francés. El éxito en vida, algo que no era corriente en esos tiempos. Diez años después publicó la segunda parte. Al año siguiente, 1616, moriría en su casa de Madrid, no sin antes haber escrito el prólogo de *Persiles y Segismunda*, dedicado a su protector el conde de Lemos.

Insisto, este libro de Ángel Pérez López cumple largamente con lo que se esperaba de su publicación. Me parece una herramienta muy válida para acercarse a Miguel de Cervantes, conocerlo y, finalmente, decidirse a leerlo, que es lo más importante y el mejor homenaje que se le pueda rendir con ocasión del 450 aniversario de su nacimiento que hemos celebrado este año 1997.